

# Los primeros días. Martín Domínguez en La Habana

**Pablo Rabasco  
Pozuelo**

El arquitecto español Martín Domínguez llegó a La Habana en 1937 a causa de la guerra civil española, en lo que será un largo exilio donde llegó a convertirse en un profesional de referencia para la arquitectura cubana, llegando a colaborar con algunos de los arquitectos más importantes de la Isla. En esta investigación profundizamos en sus primeros meses en La Habana, en su primer trabajo relacionado con la arquitectura, las colaboraciones en *El Diario de la Marina*, y en la esencia de su posicionamiento político y social. Palabras clave: Martín Domínguez, exilio, La Habana.

**Abstract:** The Spanish architect Martín Domínguez arrived in La Habana in 1937 due to the civil war in Spain, which would become a very long exile during which he became a reference figure of Cuban architecture, working with some of the most important architects of the Island. In this research we will study his first months in La Habana, his first work related to architecture, his contribution to *El Diario de la Marina*, and the essence of his political and social views. Key words: Martín Domínguez, exile, La Habana.

**PABLO RABASCO:** Doctor en Historia del Arte. Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba, España. Secretario de la Cátedra Habitar 2.0 (Universidad de Córdoba).



"Arquitectura y Decoración". Suplemento del *Diario de la Marina* dirigido por Martín Domínguez

En diciembre de 1967, treinta años después de su llegada a La Habana, el arquitecto español Martín Domínguez firmaba un breve artículo desde su despacho en la Universidad de Cornell (USA). Se trataba de una serie de recuerdos en torno a los últimos proyectos desarrollados junto a su socio y compañero Carlos Arniches en la España inmediatamente anterior a la guerra civil. Esencialmente, Domínguez hará referencia al proyecto llevado a cabo para el Patronato Nacional de Turismo, con la construcción de una serie de hoteles de carretera, realizando igualmente algunos comentarios sobre una de sus obras más destacada, el hipódromo de la Zarzuela en Madrid, obra donde colaborara el prestigioso ingeniero Eduardo Torroja.<sup>1</sup>

Lo destacado de este texto no es en sí su contenido, que se circunscribe en el ámbito de lo personal, del recuerdo, más que a un comentario técnico o teórico, sino la revista en que aparece; la *Revista Nacional de Arquitectura de España*. Instrumento importantísimo para la difusión de la arquitectura española del siglo XX que fue enormemente politizado en los años inmediatamente posteriores a la contienda, sirviendo para la defensa de una serie de valores fascistas en los que los arquitectos tendrían una tarea importante a realizar.

De todas formas, es lógico pensar que la *Revista Nacional de Arquitectura*, en 1968, año de publicación de la carta, no representaba los mismos valores, ni defendía las mismas ideas que en décadas anteriores, pero no deja de ser significativo que un arquitecto exiliado, con un gran reconocimiento público en su momento, tuviera su pequeño hueco entre las páginas de la citada publicación.

Martín Domínguez, como todo exiliado, y aunque en una situación ideológica y política poco común en comparación con los exiliados intelectuales españoles, como comprobaremos más adelante, no dejaba escapar la oportunidad para señalar su situación, la deriva en que se había convertido su vida a consecuencia de tener que buscar el desarrollo profesional fuera de su patria:

Me ha tocado comer el pan en el extranjero. Solo los que lo sufren pueden comprender el profundo significado lacerante de las palabras que Eurípides pone

en boca de unos de sus personajes de la Electra, refiriendo el hambre eterna que sufre Orestes, hambre que el pan más sabrosos no puede saciar. Por no entenderlo, tuve una vez que aclararle a una pobre señora millonaria que me ofrecía, en mis días más necesitados de La Habana, trabajo, con oferta hecha en forma que tenía más de amenaza que de promesa, que, como el pegujalero extremeño del cuento, en mi hambre mandaba yo.<sup>2</sup>

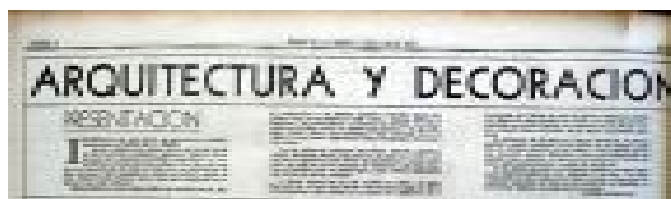
En esos primeros meses de estancia en La Habana se centra esta historia, en los inquietantes esfuerzos por asumir la nueva condición vital y profesional, en un contexto que seguramente nadie podía predecir.

### **"ARQUITECTURA Y DECORACIÓN". LAS PUBLICACIONES DE MARTÍN DOMÍNGUEZ EN EL DIARIO DE LA MARINA**

El 29 de junio de 1937, Martín Domínguez dirigía una carta a Gustavo Moreno y Lastres, en aquel momento Presidente del Colegio Nacional de Arquitectos de La Habana, donde se le invitaba vivamente a colaborar en una nueva sección sobre Arquitectura, dirigida por él mismo y que pasaría a publicarse de forma regular en el suplemento dominical del *Diario de la Marina*, uno de los cinco diarios que salían a la calle en la capital cubana por aquel entonces.<sup>3</sup> Desde esta fecha, y hasta el 9 de enero de 1938, el arquitecto Donostiarra dirigiría una sección en dicho diario, con llegada al gran público, gran despliegue de medios y que llevaría por título "Arquitectura y Decoración", tal y como lo hiciera, más humildemente, una década antes en Madrid con las diversas reflexiones que junto a Carlos Amiches hiciera desde el madrileño diario *El Sol*, en la sección por ellos dirigida y titulada "Arquitectura y Vida".



"Arquitectura y Decoración".  
Primer número.  
*Diario de la Marina*,  
18 de julio de 1937.



Texto de presentación de Martín Domínguez.  
*Diario de la Marina*, 18 de julio de 1937.

Cuando empezó la Guerra Civil, Martín Domínguez tenía 39 años y se encontraba en el mejor momento de su carrera profesional.<sup>4</sup> Por aquel entonces estaba concentrado junto a su compañero de estudios Carlos Amiches en la realización de las obras del Hipódromo de la Zarzuela, obras que continuaron tras empezar la guerra y que tan solo cesaron cuando por falta de materiales fue imposible su desarrollo técnico. Pero rápidamente, esta aparente normalidad ante un conflicto no del todo calibrado se tornó dramática, respondiendo ante ella de manera diferente en cada caso. Carlos Amiches se quedó en España. Durante la guerra estuvo destinado todo el conflicto en el frente republicano de Somosierra, realizando labores de carácter estrictamente técnico. La razón que lleva a Martín Domínguez a abandonar España no ha quedado del todo clarificada. Por un lado parece que pudo sentirse vigilado a causa de un registro efectuado

<sup>1</sup>Esta investigación ha podido realizarse en parte gracias a la beca recibida por la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP), en el desarrollo de su Programa de Movilidad entre Universidades Andaluzas y Latinoamericanas en la convocatoria del año 2007.

<sup>2</sup>M. DOMÍNGUEZ: "De mi serán caminero", *Revista Nacional de Arquitectura*, Madrid, Enero, 1968.

<sup>3</sup>*Diario de la Marina*, 25 de julio de 1937, "Ofrecimiento, Sección Arquitectura y Decoración", p. IV, en suplemento, *La Habana*, Domingo. En el encabezado de la sección se reproduce el texto íntegro de la carta "Sr. D. Gustavo Moreno y Lastres, presidente del Colegio Nacional de Arquitectos de La Habana, Cuba. Distinguido amigo y compañero: Convencido del interés creciente que en el público despierta nuestra trabajo, y la conveniencia de encauzar y orientar ese interés en beneficio de todos, he gestionado, con éxito, del *Diario de la Marina*, de esta capital, la creación de una sección especial de Arquitectura, Ingeniería y Decoración que empezará a publicarse en breve bajo mi dirección. Al iniciar mi labor, mi primer paso es dirigirme a usted para poner la sección a la disposición de ese Colegio para cuanto represente defensa de los intereses de la clase, convencido como estoy de que todo lo que signifique una mejor comprensión y un mayor respeto por parte del público hacia nuestra labor, redundará en beneficio, no solo de nuestra profesión, sino, y sobre todo, en el de la comunidad a la que con tanto entusiasmo procuramos servir. Aprovecho esta ocasión para enviar, por su conducto, un cordial saludo a los compañeros de ese Colegio. La Habana 29 de junio de 1937". En el texto se señala que esta carta se envió igualmente a Joaquín Weis y Sánchez, Presidente del Colegio Provincial de Arquitectos de La Habana y a Miguel A. Villa, Presidente de la Sociedad Cubana de Ingenieros.

<sup>4</sup>La fuente fundamental para el estudio del arquitecto Martín Domínguez es: Díez Pastor, C.; Carlos Amiches y Martín Domínguez, *Arquitectos de la Generación del 25*, Maira, Madrid, 2005. Obra fruto de la Tesis Doctoral que la autora defendió en el año 2001 bajo el título "Amiches, Domínguez y los otros", dirigida por Miguel Ángel Baldellou.

en su casa, hecho que le hizo desistir de su colaboración con el frente republicano, o en un caso más dramático, la destrucción por un bombardeo de su casa y el posible fallecimiento de su esposa pudieron acelerar su salida del país. Otras valoraciones justifican la situación señalando que las publicaciones llevadas a cabo en el diario *El Sol* fueron la causa de su salida, opción harto improbable, aunque es cierto que la posición social y de gran reconocimiento que tenían ambos arquitectos venía fuertemente respaldada por sus publicaciones en prensa durante los años 1926 a 1928.<sup>5</sup> En cualquier caso, parece que Domínguez sale del país ante el profundo temor que le produce la situación bélica, así que rápidamente cruzará la frontera por Francia rumbo a París, donde conseguirá un billete que le traslade hacia Nueva York, realizando en La Habana la escala que marcará su vida.

Una vez llega a La Habana, en lo que iba a ser una breve parada de dos semanas, queda lo suficientemente entusiasmado con la capital cubana como para cambiar repetidamente sus planes de pasar a los Estados Unidos. En este sentido, lo interesante de este momento es que Martín Domínguez encuentra un modo de vida y una sociedad que le retiene, y que esos primeros meses de estancia en la Isla serán cruciales y marcarán el resto de su carrera profesional como arquitecto. Será en esos primeros meses cuando trabaje para el *Diario de la Marina*, tal y como hiciera en su día para *El Sol*, referente imprescindible para calibrar esta situación.

En estas mismas fechas, abril de 1937, el diario *El Sol* se decantaba ideológicamente de una forma rotunda, para pasar de ser un diario republicano de corte independiente a ser, por acuerdo de ambas partes, portavoz del Partido Nacionalista Vasco y por ende del Gobierno de Euskadi desde la capital madrileña. Por el contrario, el habanero *Diario de la Marina* abría el primer dominical que contaba con la sección de Martín Domínguez, un 18 de julio de 1937, con un dibujo del artista de origen español Mariano Miguel donde aparece a toda página la imagen del General Francisco Franco, entre humo y victorias, realizando el saludo fascista y amparado por un arco del triunfo que más tarde cristalizaría Modesto López Otero y Pascual Bravo en la capital madrileña. En un lateral, un listado de ciudades españolas caídas bajo su yugo, entre ellas San Sebastián, la ciudad natal de Martín Domínguez. En la página IV, aparecía su sección, "Arquitectura y Decoración".

El *Diario de la Marina* fue la voz del bando nacional en la isla caribeña, y por ende de las ideas fascistas de carácter internacional, desarrollando toda una campaña de apoyo incondicional a los sublevados, a través de un tratamiento del conflicto español basado en las exageraciones, la confusión y un falso triunfalismo que desde 1937 demuestra día tras día en sus páginas. Pero este suplemento titulado *La Habana*, Domingo, era sin duda el que de una forma más sensacionalista y partidista trataba el tema de la guerra civil en España, y lo hacía en el día de mayor venta de prensa, hecho que seguramente también facilitó el buen acogimiento social de Martín Domínguez, que compartía esas mismas páginas llegando así su sección a un número mayor de lectores.



Portada del dominical del *Diario de la Marina* del 18 de julio de 1937.

En este sentido, Martín Domínguez va a ser especialmente conocido por los lectores de este diario. Un periódico que en nada se podía identificar con los ideales de otros españoles exiliados también en La Habana en esas mismas fechas, personalidades importantes del mundo de la cultura como fueron Santiago Velasco, periodista y maestro que tras resultar herido en la Guerra se exiliará en la Isla, colaborando muy activamente en la prensa del exilio, formando desde La Habana la *Alianza de Intelectuales Antifranquistas*, o Alfonso Rodríguez Aldave quien fue marido de María Zambrano, y que al exiliarse en Cuba llegó a ser profesor de la Escuela Libre de La Habana y redactor de la revista *Nueva España*, o el prestigioso médico Gustavo Pittaluga Fattorini, que presidirá en 1943 la I Reunión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados, celebrada en la Universidad de La Habana y del que surge un documento del que extraemos un breve fragmento:

Que como españoles libres sienten el deber imperioso del alzar su voz en el nombre propio y en el de los españoles obligados por la tiranía a guardar silencio. Que al hacerlo, no le inspira otro deseo que mantener la dignidad histórica de España, reclamar su liberación y proclamar sus derechos esenciales en un trance capital de la vida del mundo.<sup>6</sup>

Pero especialmente destacan en este sentido de compromiso cultural y político desde el exilio español en Cuba, Manuel Altolaguirre López, que realizó una gran labor de difusión, fundando una imprenta y varias revistas de carácter literario, y Juan Ramón Jiménez, que permanece en la Isla hasta enero de 1939 realizando una intensa labor con jóvenes poetas a través de charlas y debates, especialmente a través de programas populares de radio.<sup>7</sup> Juan Ramón Jiménez prestó en esas fechas un vivo interés por el desarrollo de la guerra y escribió desde La Habana proclamas de tipo político y adhesiones a los movimientos de apoyo al bando republicano.<sup>8</sup>

Martín Domínguez se desliga de esta lucha y no se relaciona con los diversos movimientos que desde el exilio apoyan la situación de legitimidad de la República española. Es cierto que ante la dificultad de conocer las verdaderas razones de este hecho, y sin embargo, de la participación de Domínguez en el *Diario de la Marina*, podemos esgrimir que el verdadero interés de Martín Domínguez era la arquitectura y su posible compromiso era de una índole más social que político y que partía desde lo propiamente arquitectónico. Así lo demuestra su interés y participación en un gran número de proyectos de viviendas sociales, aspecto en el que desarrollará algunas de sus más interesantes obras de toda su carrera profesional en Cuba.<sup>9</sup>

En estas circunstancias no debemos tampoco olvidar que en la mayoría de los países latinoamericanos, ser un exiliado político español significaba un claro freno a la posibilidad de estabilizarse social y profesionalmente. Muchos de estos países se posicionaron posteriormente en favor de las ideas que constituirán la Alianza del Eje, y la población en general mostraba un cierto rechazo a los españoles exiliados, tildados en muchos casos de comunistas y rojos en un uso negativo de estos términos.<sup>10</sup> El caso es que la prensa jugó un papel muy importante a la hora de motivar esta situación de rechazo, prensa como el *Diario de la Marina* especialmente.

Sin embargo, si conseguimos obviar todos estos elementos, que a nuestro parecer son importantes para entender la labor de los arquitectos y su compromiso con la sociedad, más allá de las obras y los proyectos construidos, y analizamos la labor como director de la sección en prensa, comprobaremos cómo Martín Domínguez realiza una serie de artículos que contradicen notablemente los gustos arquitectónicos y las conductas sociales más retrogradas de la alta sociedad habanera, siendo realmente una bocanada de aire fresco intelectual dentro de unas páginas rancias y claramente politizadas.

En el primer número publicado de "Arquitectura y Decoración", Martín Domínguez muestra las intenciones de lo que será una breve, pero intensa relación con los lectores del periódico:

Iniciamos hoy esta nueva Sección que aparecerá en lo sucesivo semanal mente en *Diario de la Marina*. Aunque a primera vista pudiera parecer que es una Sección de interés particular y limitado, a poco que se piense en ello se verá que, por el contrario, la variedad, la importancia y la complejidad de los temas que en ella se han de tratar hacen que sean muy pocas las gentes que, de cerca o de lejos, no se vean afectadas por los temas que aquí se irán exponiendo. La simple enunciación de algunos de ellos: Ciudad, Vivienda, Muebles, Ajuar de casa, harán comprender la verdad de lo que arriba indicamos.

Muchos millones de seres humanos dedican su actividad, todos los días, a la construcción y a sus industrias auxiliares y derivadas. Muchos más utilizan todos los días edificios de todas clases y categorías. Edifican los individuos y las colectividades; las naciones, las provincias, las municipalidades del mundo entero; o los pueblos más

primitivos y los más civilizados ¿Cómo lo hacen? ¿Qué problemas se están resolviendo hoy en el Mundo, en este terreno? Sumariamente iremos informando de ello a nuestros lectores...<sup>11</sup>

<sup>9</sup> J. Cortázar Estivaliz: "Arquitectos vascos en el exilio: Secundino Zuazo, Martín Domínguez, Tomás Bilbao y Arturo Sáez de la Calzada", en AA.VV. (Actas del Congreso): *70 años después*, capítulo: "El exilio cultural de la Guerra Civil, 1936-1939", Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2001. pp. 201-210. Esta teoría la expresa así el autor de este artículo: "Políticamente, Domínguez se manifestó con llaneza desde las páginas del diario *El Sol*, del que fue columnista habitual entre los años 1928 y 1931. Esta actividad provocó su exilio, fijando su residencia en Cuba." Debemos señalar al respecto que Martín Domínguez no publicó en el diario *El Sol* en esas fechas, sino que lo hizo anteriormente, entre 1926 y 1928, y que las manifestaciones con un carácter más político que observamos en esos artículos son aquellas que tienen que ver con avances de carácter social relacionados con las mas de casa y su emancipación de algunas tareas del hogar.

<sup>6</sup> Texto citado por: F. Caudet: *El exilio republicano de 1939*, Cátedra, Madrid, 2005. p. 336.

<sup>7</sup> A. Hens Porras: *Españoles en el exilio, 1939*, Diputación de Córdoba, Córdoba, 2004.

<sup>8</sup> A. del Villar: "Tiempo de exilio de Juan Ramón Jiménez", en Naharro Calderón, J. M. (Coord.): *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?*, Anthtopos, Barcelona, 1991.

<sup>9</sup> A. Sáenz de la Calzada: "La arquitectura del exilio", en AA.VV.: *El exilio español de 1939*, tomo 5, Arte y Ciencia, Taurus, Madrid, 1978", pp. 68-70, ...su singular creatividad y su inagotable humanismo que igual se manifiesta en la imponente mole del edificio FOCSA que en obras de escala mucho más humilde y humana, como el retiro para INAV en Guanabacoa y el proyecto de viviendas económicas de la Coca, a las que concede mayor interés y preferencia por el carácter eminentemente social que las inspira."

<sup>10</sup> Ibidem., p. 19: "... y estos factores incidían en su situación, caso de Argentina, Cuba e incluso la más generosa de las repúblicas hispanas, México que pese a la solidaridad del Gobierno y de algunos intelectuales, tuvieron la oposición de grupos sociales que a través de la prensa manifestaron su hostilidad al ingreso masivo de españoles..."

<sup>11</sup> *Diario de la Marina*, 18 de julio de 1937, Presentación, "Sección Arquitectura y Decoración", p. IV, en suplemento *La Habana*, Domingo. La presentación continúa de la siguiente forma: "En toda edificación intervienen muy diversos elementos: capitalistas, técnicos, industriales, obreros. Cada uno tiene su misión que cumplir; cada uno hace su aportación a todo edificio que se construye. Y es muy conveniente que cada uno de ellos entienda bien claramente la de todos los demás, en beneficio propio, en primer lugar, y como condición indispensable para obtener los mejores resultados. Si alguna industria hay que esté necesitada de crédito, y si alguna hay en la que el capital haya buscado preferentemente refugio en épocas de retraimiento en otros campos, es la industria de la edificación. Se están haciendo en el mundo toda clase de ensayos e intentos para devolver a la industria el apoyo financiero que necesita, y al capital las garantías y seguridades que precisa. También no ocuparemos en esta Sección de tener a nuestros lectores al corriente de este aspecto de primordial importancia. La terminación de una obra no es sino el principio de una serie de pequeños problemas. No hay edificio que sea habitable a palo seco. Se precisan elementos que nos ayuden a vivirlo: muebles, ajuar de casa, decoración, accesorios. Elementos en cierto modo independientes del inmueble, han de guardar, sin embargo, cierta relación con él. Estos elementos serán objeto preferente del estudio en esta Sección. Si esta Sección que aquí tan sucintamente esbozamos consigue despertar el interés del público por estos problemas, y contribuye a una mejor comprensión de estas cuestiones por parte de todos, consideraremos ampliamente compensados los esfuerzos que *Diario de la Marina*, y el que suscribe, dediquen a la publicación de la misma."

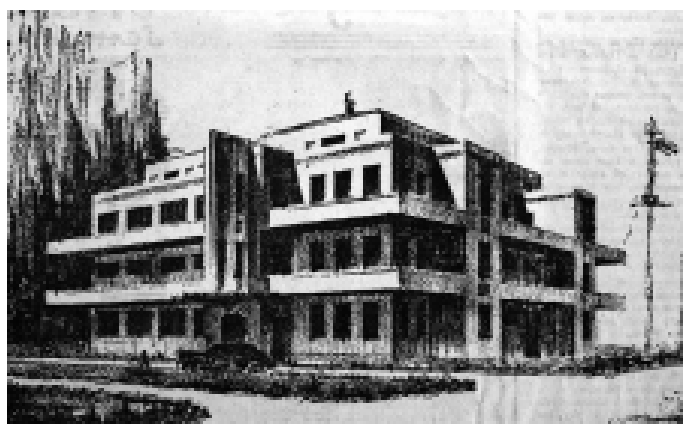
Martín Domínguez llevó a cabo el desarrollo de esta sección desde ese 18 de julio de 1937 hasta el 9 de enero de 1938. En un primer momento, el compromiso fue de publicar la sección semanalmente, pero a partir del 13 de octubre empezó a publicarla cada quince días, con la misma periodicidad que mantenía en el diario *El Sol* de Madrid. Al principio, mantuvo la estructura de la publicación de "La Arquitectura y la Vida", es decir, el comentario crítico de un edificio de construcción reciente, encabezado por una introducción al proyecto que en ocasiones será muy breve y otras veces más completa, para pasar posteriormente a un análisis detenido y pormenorizado de todos los elementos de la composición arquitectónica. Pero, en esta ocasión, especialmente se va a detener en lo referente a las instalaciones, pintura, pavimentos, electricidad, sanitarios. Elementos que normalmente se obvian en el análisis crítico de un edificio y que Martín Domínguez parece convertir en los protagonistas de su sección.

En este sentido resulta curioso observar cómo, desde un primer momento, Martín Domínguez sabía que su título de arquitecto no tenía validez en Cuba, y que para ejercer su profesión tendría que hacerlo en equipo y siempre como colaborador de otros arquitectos. Quizás por esta razón, todas las secciones que se publicaron de "Arquitectura y Decoración", presentaban el texto de presentación, "Director: Martín Domínguez, Arquitecto graduado en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid". Su intención en el análisis de los proyectos era de dar una importancia creciente a los colaboradores de los arquitectos, papel que él tendría que ocupar durante toda su carrera profesional en Cuba.

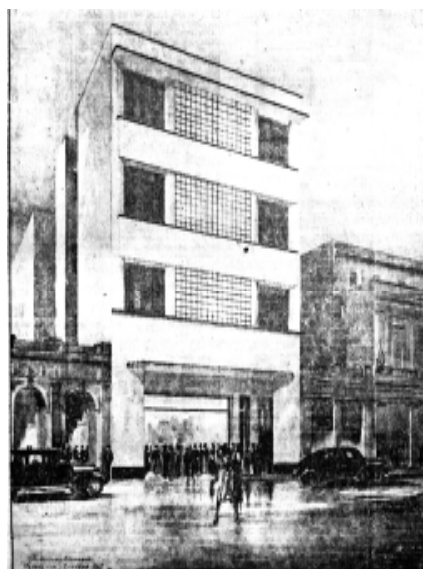
Pero este tipo de estructura de su sección, de análisis de proyectos concretos, tan solo se llevó a cabo en cuatro ocasiones en los que Domínguez estudió el edificio Santeiro (Vedado, G entre 25 y 27), obra del arquitecto Emilio de Soto, el Balneario del Casino Español, de Honorato Colete, el edificio de apartamentos Galiano 88 (entre San Rafael y San José), obra de René Gallardo y el Balneario del Casino Deportivo de La Habana, (Miramar, Primera de 0 a 8), obra del arquitecto Enrique Gil Castellanos. Los análisis de los proyectos se ilustraban con dibujos y planos de los edificios, de buena factura y a mano alzada.

El estudio más completo, y al que dedicó un mayor despliegue de medios fue el que realizó del Balneario del Casino Español. Curiosamente, dedicó una introducción a la labor del arquitecto para afirmar: "así como hemos estudiado la labor desarrollada por el arquitecto en la concepción del edificio y en la dirección total de la obra, pasemos a considerar cuál ha sido la contribución de sus más destacados colaboradores".<sup>12</sup> Al realizar este artículo, Martín Domínguez pudo conocer personalmente a su autor, Honorato Colete, con el que inmediatamente comenzaría a trabajar en las que serían sus primeras obras en colaboración en territorio cubano. Fue una etapa que empezó en 1938 y se extendió hasta 1943. En esos años participaría junto a Colete en la construcción de una serie de casas unifamiliares como la Casa Gil Pla en Marianao, el edificio de viviendas La Sortija en La Habana y tres casas para la familia Gómez Mena en Varadero.<sup>13</sup>

Pero volviendo a "Arquitectura y Decoración", debemos señalar cómo Martín Domínguez no mantuvo este tipo de estructura en su sección, para cambiar y basarla en tres partes que de una formas más o menos constante ya se fueron



Balneario del Casino Español, obra de Honorato Colete. Dibujo de Martín Domínguez, *Diario de la Marina*, 1 de agosto de 1937.

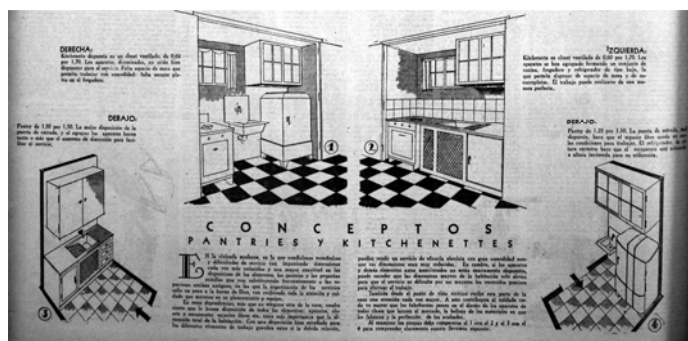


Edificio de apartamentos Galiano 88, de René Gallardo. Dibujo de Martín Domínguez, *Diario de la Marina*, 15 de agosto de 1937.

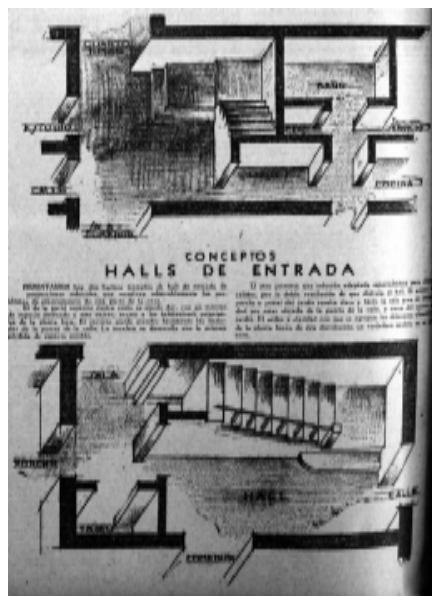


"Arquitectura y Decoración", dedicado al Balneario del Casino Deportivo de La Habana, de Enrique Gil Castellanos. *Diario de la Marina*, 19 de septiembre de 1937.





"Arquitectura y Decoración", Conceptos, *Diario de la Marina*, 8 de agosto de 1937.



"Arquitectura y Decoración", Conceptos, *Diario de la Marina*, 29 de agosto de 1937.

repitiendo hasta el final. En primer lugar, realizó una serie de comentarios cuya temática se centraba en cuestiones de carácter puramente económico que reflexionaban sobre el alquiler, la compra, el capital para la inversión, y fundamentalmente un profundo análisis, que empezará siendo comparativo, entre el **Plan Trienal** sobre la vivienda que se iba a aprobar inmediatamente en Cuba y la Ley de Casas Baratas que existió en España hasta 1929. Este análisis será apasionado e inmediatamente se convertirá en una reflexión personal en la que acabará dando soluciones en el complejo tema de la vivienda social para la España venidera:

Ya he dicho que tan desastroso resultado se debió, en gran parte, a una mala administración de la Ley de Casas Baratas. Pero a parte de esto (repito que hubo honrosísimas, aunque raras, excepciones), la experiencia nos ha demostrado que el buen camino ha de ser otro. Cuando España vuelva a ocuparse de este problema lo enfocará de una manera muy distinta. Y voy a señalar algunas de las que yo creo han de ser las nuevas orientaciones que recibirá su solución...<sup>14</sup>

Esgrimirá seguidamente hasta cinco razones del fracaso de la ley española, aportando algunas soluciones aunque poco concretadas, realizando finalmente un llamamiento que parece

adelantarse a las depuraciones que en 1939 hará el nuevo Gobierno de Franco:

Y por último, deben ser llamados a cooperar con el Estado en la solución de este problema los elementos más capacitados para ello. No hay Estado que se pueda permitir el lujo de no utilizar lo mejor de lo mejor de los arquitectos de la Nación para resolver problemas de la envergadura de los planteados aquí.<sup>15</sup>

Martín Domínguez realizará otra serie de reflexiones interesantes sobre el *Federal Housing Act*, o **Ley Federal de Vivienda** del gobierno Roosevelt, elección que contextualiza perfectamente los intereses de los capitales importantes del país, de procedencia norteamericana la mayoría.

El segundo gran bloque de temas desarrollado profusamente en las páginas de "Arquitectura y Decoración" tendrá que ver con la decoración, la distribución y uso del hogar. Temas que ya había tratado en "La Arquitectura y la Vida" y que ahora vuelven a aparecer con un tratamiento muy similar, apostando por un hogar moderno, cómodo y funcional sin olvidar el comentario de algunos aspectos de carácter puramente decorativo. Para esta sección contará Domínguez con una serie de colaboraciones de marcas de productos relacionados con el hogar que irán anunciando y explicando las bondades de sus lámparas, sillones o alfombras. Una serie interesante de comentarios se dedicará a las cocinas, y otra, titulada El Encanto se centrará en los pequeños detalles del menaje del hogar que hacen de una casa un lugar confortable y reflejo de la personalidad de sus propietarios.<sup>16</sup>

Estos temas se completaron con la publicación de numerosos textos extraídos de *La Arquitectura del Mundo Nuevo* (1930), obra de Sheldon Cheney. En verdad, la causa por la cual el proyecto inicial en el que se realizaba el análisis de obras concretas se cambia, y pasa a ser la reproducción de una serie de textos de análisis general de la historia de la arquitectura, pudo ser la dificultad que Domínguez tenía para compatibilizar sus primeros encargos como profesional con el

<sup>12</sup> *Diario de la Marina*, 1 de agosto de 1937, "El Balneario del Casino Español", Sección "Arquitectura y Decoración", p. IV, en suplemento *La Habana*, Domingo.

<sup>13</sup> C. Díez Pastor: *Carlos Arniches y Martín Domínguez*..., op. cit., pp. 278-279.

<sup>14</sup> *Diario de la Marina*, 22 de agosto de 1937, A propósito de una iniciativa del Plan Trienal. Cuando las barbas de tu vecino veas pelar..., Sección "Arquitectura y Decoración", p. IV, en suplemento *La Habana*, Domingo.

<sup>15</sup> *Ibidem*. Entre los diferentes puntos esgrimidos en el razonamiento hemos seleccionado algunos párrafos muy ilustrativos de su posición ante el problema: "No vacilo en afirmar que, en la mayoría de nuestros países, unas veces por exceso y otras por defecto, los reglamentos de la edificación impiden una solución adecuada del problema de la vivienda dentro de las mejores condiciones a que la perfección de la técnica y de la organización industrial actual nos obligan a aspirar". "El resolver, en gran escala, el problema de la vivienda, implica el planteamiento de todo un sistema de problema de urbanización, transportes, planeamiento regional, etc., con sus derivados de valores de suelo, tributación, organización industrial, producción, etc., que todos, más o menos directamente le afectan. De manera que, por lo menos simultáneamente al de la vivienda ha de iniciarse un estudio serio de la política social inmobiliaria que haya de seguir el Estado". Y una muy interesante aportación sobre mobiliario de tipo industrial.

<sup>16</sup> El Encanto, eran unos grandes almacenes de La Habana, fundados en 1888 y que durante los años 50 se convirtieron en símbolo del lujo y glamour de las isla caribeña.

estudio de estas obras. En todo caso, este hecho coincide también con el paso de ser una publicación semanal a ser quincenal.

Domínguez presentará la obra de Cheney de la siguiente manera:

Se empiezan a notar violentos cambios en el aspecto, concepción y distribución de los edificios de todas clases en todos los países del mundo. Vivimos un período de crisis de la humanidad. Crisis económica, crisis política, crisis ideológica. Y todas las inquietudes de distinto género que agitan el mundo se reflejan, como en ningún otro arte en la arquitectura. Es indudable que los medios de difusión: libro, prensa, cinematógrafo, radio, facilidades de desplazamiento, etcétera, contribuyen notablemente a despertar, universalizándolo, este cambio que observamos. Ahora, más que nunca, es provechoso, necesario, un análisis amplio, un criterio firme para relacionar causa y efecto, para juzgar acertadamente los resultados. Porque presenta este problema con amplia visión de conjunto, ofrecemos a nuestros lectores extractos de la obra de Sheldon Cheney *La Arquitectura del Mundo Nuevo*. Su lectura nos hará ver con respeto por lo menos, la obra de los arquitectos que se esfuerzan por dar nuevas soluciones a problemas distintos de los del pasado, planteados en condiciones determinantes diferentes, y contando con los nuevos elementos y materiales que la técnica y la industria de nuestros días ponen a su disposición.<sup>17</sup>

Sheldon Cheney (Berkeley, 1886-1980), crítico e historiador del arte, nunca había publicado anteriormente sobre arquitectura, habiéndose destacado hasta esos momentos como un especialista en Teatro y Danza contemporáneos. Sin embargo, también ha sido considerado como uno de los primeros historiadores en mostrar un temprano interés por el estudio de los nuevos movimientos artísticos de una forma global. Comenzando ese interés con la publicación en 1930 de *New World Architecture*,<sup>18</sup> y culminando en 1956 con *New World Art History*.<sup>19</sup> Esta apreciación integral de los problemas que afectan a la concepción del mundo y del arte es la que le interesa a Martín Domínguez, que como hemos visto en alguno de sus escritos de "Arquitectura y Decoración", presenta ideas que anticipan la globalización, y las nuevas formas de entender y dimensionar un nuevo tipo de sociedad. Así comienza el primer texto de Sheldon Cheney que se publica en el *Diario de la Marina*:

¿Después de la civilización qué? La pregunta no es tan ociosa como parece; se diría que suponiendo que el estado actual de cosas se le puede llamar civilización, la Humanidad se está preparando para pasar a otra cosa. Hay multitud de signos y cabe interpretarlos en el sentido de que estamos viviendo uno de esos momentos decisivos de la historia de la Humanidad en que se produce un cambio notable. Al final de un movimiento ascendente que ha durado varios siglos nos encontramos en una cumbre desde la que se observan nuevas perspectivas que se van abriendo ante nuestra vista. Toda una época, con sus métodos de organización y sus creencias de todas clases, ha dado de sí cuánto se puede esperar de ella.<sup>20</sup>

La experiencia de "Arquitectura y Decoración" terminó sin mediar aviso el 9 de enero de 1938. La Habana era en esos momentos uno de los centros arquitectónicos más importantes de toda Latinoamérica, y en ella Martín Domínguez desarrolló una de las carreras más interesantes de las realizadas por los arquitectos españoles que trabajaron fuera de nuestras fronteras en la segunda mitad del siglo XX.

El exilio no fue un término cerrado, ni todas las experiencias arrancaron de las mismas necesidades y motivaciones. Este fue el caso de Martín Domínguez, que no lo vivió con una actitud política-reivindicativa, sino desde la búsqueda en esta nueva patria de sus ideales arquitectónicos, más fluidos y libres aquí, más modernos si cabe.

En ese mismo año de 1937, Nicolás Guillén tomaba un barco en la dirección contraria. Llegaba a una España en guerra para sumarse al II Congreso Internacional para la Defensa de la Escritura, encuentro organizado por Ernest Hemingway, donde conocerá a intelectuales tan destacados como León Felipe, Rafael Alberti o Tristan Tzara. Pero lo que fue más importante para su trayectoria vital, contemplando la realidad de la guerra civil española, tomó la decisión de afiliarse al partido comunista. El otro viaje, la otra posibilidad.



"Arquitectura y Decoración". Último número, *Diario de la Marina* de 9 de enero de 1938.

<sup>17</sup> *Diario de la Marina*, 5 de septiembre de 1937, ¿Hacia dónde va la arquitectura? *La Arquitectura del Mundo Nuevo*, Sección "Arquitectura y Decoración", p. IV, en suplemento, *La Habana*, Domingo.

<sup>18</sup> S. Cheney: *New World Architecture*, Ams Pr Inc, London/New York, 1930.

<sup>19</sup> En este sentido Sheldon Cheney publicará: *Expressionism in Art* (1934), *Art and the machine* (1936), *A World History of Art* (1937), *The Story of Modern Art* (1941), *A New World History of Art* (1956) y *Sculpture of the World* (1968). *Diario de la Marina*, 5 de septiembre..., op. cit.